Protégete hoy para vivir mañana

Muchas veces, el ser humano aprende a base de golpes. Un niño aprende a caminar después de varias caídas, y un trabajador aprende sobre seguridad muchas veces después de un accidente. Pero no tenemos que esperar a sufrir una lesión para darnos cuenta de la importancia de la protección. Tenemos la ventaja de aprender de los errores del pasado y no cometerlos de nuevo.

Cada pieza de equipo de protección personal que usamos hoy tiene una historia detrás, una historia de accidentes, sufrimiento y, en algunos casos, hasta la muerte.

Los ojos: una vez que los pierdes, no hay vuelta atrás

Pensemos en la protección ocular. Durante siglos, miles de trabajadores en distintos oficios sufrieron lesiones en los ojos. Algunos quedaron ciegos por accidentes que hoy podemos evitar con un simple par de anteojos de seguridad.

Imaginen por un momento lo que significaría perder la vista. ¿Cómo cambiaría su vida? ¿Cómo harían su trabajo? La realidad es que un solo descubierto puede costarnos la visión para siempre.

Gracias a esos accidentes del pasado, hoy tenemos una gran variedad de protectores oculares diseñados para cada tipo de trabajo. Ya no hay excusas. Usarlos no es una molestia, es una inversión en nuestra seguridad.

Cabeza y pies: los cimientos de nuestra seguridad

No solo los ojos necesitan protección. La cabeza y los pies han sufrido tanto en la historia del trabajo que hoy existen cascos y zapatos de seguridad diseñados específicamente para evitar lesiones graves.

Un golpe en la cabeza puede dejarnos inconscientes o con secuelas de por vida. Un objeto que cae desde una altura considerable puede ser la diferencia entre ir a casa con la familia o ser trasladado a un hospital. Y lo mismo pasa con los pies.

Piénsenlo: ¿de qué nos sirven años de experiencia si un accidente nos impide volver a trabajar?

Los zapatos de seguridad han salvado dedos incontables de ser aplastados. Los cascos han protegido millas de cráneos de impactos fatales. Cada vez que usamos este equipo, estamos aprovechando los aprendizajes de millas de accidentes anteriores.

Cada equipo de protección tiene un propósito

No importa si es un arnés, guantes, protectores auditivos o un simple chaleco reflectante. Cada equipo de protección personal existe por una razón: salvar vidas.

Nada de esto es casualidad. Cada equipo ha sido diseñado por expertos, probados en el campo y mejorados con cada accidente que ha ocurrido en la historia laboral. No esperemos ser parte de esas estadísticas.

La seguridad no es una opción, es una responsabilidad.

Muchos se quedan cuando les exigen usar protección. Pero, en lugar de verlo como una molestia, pensemos en lo afortunados que somos de trabajar en una empresa donde nos preocupamos por la seguridad.

En la industria del pasado, muchos trabajadores eran descartados tras un accidente. Hoy en día, las empresas entienden que la seguridad es una inversión y que lo más valioso que tienen sus trabajadores.

Pero la seguridad no es solo responsabilidad de la empresa. Es responsabilidad de cada uno de nosotros. Nadie puede obligarnos a protegernos si no estamos convencidos de que es lo correcto.

Protege hoy lo que no podrás recuperar mañana

Para cerrar, quiero que piensen en una cosa:

· Los ojos no se regeneran.

· Los dedos de los pies no vuelven a crecer.

· Un golpe en la cabeza puede cambiar la vida para siempre.

Por eso, cada vez que se pongan el equipo de protección, piensen en su familia, en su futuro y en su vida.

Protégete hoy para vivir mañana.